



ARTÍCULO ORIGINAL CUALITATIVO

LA ÉTICA Y LA COMUNICACIÓN UNIVERSITARIA. VISIONES Y PERSPECTIVAS PARA EL CAMBIO INSTITUCIONAL

ETHICS AND UNIVERSITY COMMUNICATION. VISIONS AND PERSPECTIVES FOR INSTITUTIONAL CHANGE

Autor: Osvaldo Pedro Santana Borrego.¹

¹Licenciado en Estudios Socio Culturales. Máster en Estudios Interdisciplinarios sobre América Latina, el Caribe y Cuba. Mención Cuba. Profesor Asistente. Investigador Agregado. Facultad de Tecnología de la Salud. Universidad de Ciencias Médicas de la Habana. La Habana. Cuba. Correo electrónico: osva64@nauta.cu

RESUMEN

Introducción: el acontecer e intercambio de saberes que se percibe en las universidades del siglo XXI, constituyen escenarios de constante aprendizaje para la transformación social. Este ambiente educacional como proceso cultural, demanda de la sistemática y oportuna ética profesional en la labor formativa de valores humanos, para lograr estudiantes competitivos en la sociedad. La comunicación reviste singular importancia como proceso de enseñanza aprendizaje de contenidos y programas de estudios que se imparten en la educación superior. *Objetivo:* argumentar acerca de la ética y la comunicación en el contexto de la nueva universidad cubana, para la formación e instrucción de valores humanos desde una concepción dialéctico materialista. *Desarrollo:* la ética y la comunicación, pueden jugar un papel sustancial en la actividad creadora e investigadora de los saberes que se deben continuar desde la universidad, aparejados a los adelantos científico-tecnológicos, y el llamado de cambiar lo que debe ser cambiado. La comunicación cada vez más significativa, para lograr el aprendizaje auténtico, que permita construir espacios de intercambio de saberes en la actualidad. *Conclusiones:* se argumento acerca de la ética y la comunicación en el contexto de la nueva universidad cubana, para la formación e instrucción de valores humanos desde una concepción dialéctico materialista en constante actualización y eficacia.

Palabras clave: ética, comunicación, cambio institucional

ABSTRACT

Introduction: the events and exchange of knowledge that is perceived in the universities of the XXI century constitute scenarios of constant learning for social transformation. This educational environment as a cultural process demands systematic and timely professional ethics in the training of human values, to achieve competitive students in society. Communication is of singular importance as a teaching-learning process of content and study programs taught in higher education. *Objective:* to argue about ethics and communication in the context of the new Cuban university, for the formation and instruction of human values from a dialectical materialist conception. *Development:* ethics and communication can play a substantial role in the creative and investigative activity of the knowledge that must be continued from the university, coupled with scientific-technological advances, and the call to change what must be changed. Increasingly significant communication, to achieve authentic learning, which allows building spaces for the exchange of knowledge today. *Conclusions:* it was argued about ethics and communication in the context of the new Cuban university, for the formation and instruction of human values from a materialist dialectical conception in constant updating and effectiveness.

Keywords: ethics, communication, institutional change



ARTÍCULO ORIGINAL CUALITATIVO

INTRODUCCIÓN

La alta demanda social sobre la ética y la comunicación como proceso objetivo, reclama entender esta realidad en el contexto universitario en todos los matices y complejidades en el siglo XXI. La institución social tiene mucho que aportar de cara a los debates que se propician, con relación a las visiones y perspectivas de análisis por la Nueva Universidad Cubana (NUC) en materia de comunicación y aprendizaje cultural. La nueva universidad: (...) “es un término que hace referencia para significar la necesidad de un cambio, aplicación de nuevos y actualizados conceptos, estrategias y acciones, es decir, a un nuevo modelo de universidad”.¹

En estas circunstancias, el artículo coloca la mirada oportuna al contexto cubano de actuación. Argumento que puede constituir el punto de partida sobre el tema, debido a que constituye un reto para las políticas de la educación superior, en función de articular estrategias de desarrollo nacional que hagan frente a las complejas realidades que vive el mundo contemporáneo. Se corresponda como se plasma en la Conceptualización del Modelo Económico y Social de desarrollo socialista. “El modelo hace referencias a las condiciones de la etapa actual de este proceso en Cuba”.²

La producción y trasmisión de conocimientos constituyen procesos formativos en sí mismo de cara al cambio social. Al respecto, el papel de la casa de altos estudios, matiz de formación y desarrollo de un estudiante competitivo, demanda la sistemática contribución, la creación, de nuevas prácticas comunicacionales que se sustenten en un pensamiento ético-filosófico, que responda a necesidades objetivas, tengan impactos favorables para comprender el mundo actual. Las categorías ética y comunicación son reguladoras de la conducta y la actividad, desempeñan un papel importante desde el punto de vista ético, cultural y tecnológico, en los proyectos de transformación social.

Al analizar el carácter de la comunicación social, participativo e innovador en el aprendizaje de los estudiantes, conlleva a concebirla cada vez más creativa e innovadora. Asimismo, debe contribuir a que el estudiante alcance, en las circunstancias específicas en que se gesta, mayores grados de dominio sobre el mundo que lo rodea y sobre sí mismo. La preocupación educativa, constituye un medio específico de marcado interés, que exige la articulación de nuevas y emprendedoras acciones comunicativas y didácticas, que justifican la investigación.

Otro aspecto es, la pertinencia consciente sobre el análisis de la ética y la comunicación a través de las visiones y perspectivas actuales. Lo cual conlleva a visibilizar con objetividad donde se acentúa la individualización y unicidad del proceso. En este ambiente, se articulan estrategias universitarias enfocadas a la búsqueda de soluciones efectivas, que contribuyan al intercambio de saberes y de pensamientos lógicos para la formación de valores morales e intelectuales.

Varios autores plantean que: (...) “lo que más me preocupa son las fallas en el sistema educacional, en el que como sistema, la escuela es solo un eslabón, con problemas crecientes por las fallas en la formación y falta de cultura de profesores”.³ Fallas como técnicas de comunicación ambiguas, metodologías carentes de fundamentos científicos en “los procesos docentes muestran una comunicación vertical, asimétrica y autoritaria; así como formas de trabajo esquemáticas, muy pausadas y cerradas a las iniciativas personales”.⁴

Al respecto, cabe señalar que esta institución cultural en el desarrollo histórico y actual, postula la formación de estudiantes competitivos para la transformación social y del sujeto mismo. Sin embargo, esa aspiración deseada sobre la cual se trabaja, transita por un proceso de cambio de mentalidad. Realidad que muestra limitaciones y ausencias en la formación docente, para compartir desde la ciencia, que es lo que se desea compartir e intercambiar en materia de comunicación, la actividad que vincula tanto a profesores ,estudiantes como agentes sociales activos.

Esta situación invita a la reflexión más profunda y rigurosa que exige instrucción pedagógica en cuanto a la ética y la comunicación para la transformación institucional. Transformación: (...) “que no necesariamente van juntos ni



ARTÍCULO ORIGINAL CUALITATIVO

se determinan. Debe reflejar de forma evidente el compromiso con la práctica educativa y los valores morales que se desarrollan a través de ella” .⁵

En este entramado de situaciones, el estudio valoriza la importancia de la ética y la comunicación, las cuales pueden jugar un papel sustancial en la actividad creadora e investigadora de los saberes que se deben continuar desde la universidad, aparejados a los adelantos científico-tecnológicos, y el llamado de cambiar lo que debe ser cambiado.

Desde esta perspectiva, la concepción que se visibiliza es un hecho social, y como bien público, exige de una visión universitaria y formadora de valores humanos. El trabajo resalta la significación dentro del perfeccionamiento educacional que establece el Ministerio de Educación Superior (MES). Articular buenas prácticas de comunicación que parta desde el diseño e implementación, emprender acciones de superación profesional, control y supervisión del proceso.

A partir de estas realidades, el estudio permitió al autor argumentar en la ética y la comunicación como herramientas de los profesores universitarios para el cambio institucional.

DESARROLLO

La universidad es formadora de conocimientos científicos, se encuentra inmersa en un mundo cada vez más complejo. Este escenario impone por sí mismo, desafíos que se deben continuar como perspectivas en la formación docente universitaria en la vinculación con los escenarios de aprendizajes. La diversidad de formas de impartir los contenidos concebidos en los programas de estudios, reclaman la actualización constante de nuevos paradigmas éticos- comunicacionales, en función de un aprendizaje consciente a modo de misión educativa.

Por otra parte, los profesores de la educación superior tienen ante sí distintos desafíos. Primero, compartir contenidos preestablecidos en los programas de estudios a través de diferentes tipos de clases. “Las clases se clasifican sobre la base de los objetivos que deben alcanzar”.⁶ Por tanto, responden a múltiples acciones que conllevan en la práctica ordenada, la renovación de métodos de comunicación en favor de un modelo educativo que actúe sobre los procesos cognoscitivos del estudiante.

En segundo lugar, los estudiantes que incursionan por primera vez en la universidad como cambio sociocultural, evidencian una nueva filosofía entre el pensar y el ser. En estas circunstancias, la actividad cognoscitiva y científica del profesor, requiere de la sistemática auto-preparación disciplinaria, para cumplir con la función social de la comunicación humana, que se establece entre la materia a impartir y el sujeto que aprende.

Sobre esta primicia del estudiante que acude a la institución superior, se postula a la invitación al diálogo multidisciplinario, a la ética y la comunicación oportuna. Diálogo que manifieste en esa relación bidireccional entre profesor-estudiante, parte de la realidad que cambia y se transforma en el devenir histórico-social. Por ende, la actividad pedagógica cognoscitiva y valorativa, exige de buenas prácticas, métodos de enseñanza y aprendizajes, en esta interrelación ética humanista desde un enfoque formador de conciencia social.

Tal posicionamiento, exige nuevas maneras éticas y morales de comportamientos y conductas humanas en la relación entre profesionales. Relación que valore la proactividad del conocimiento académico, por encima de tendencias retóricas y con ausencia de creatividad de una ética estancada en el tiempo. Ética que promueva la búsqueda de soluciones, conflictos, dilemas educacionales y bioéticos contemporáneos. La significación de la construcción de un pensamiento ético-pedagógico-responsable que demanda el contexto educacional en el siglo XXI.

La adquisición de nuevos conocimientos concebidos en el estudiante, resultan sustantivos en el modelo de sociedad que hoy se edifica como necesidad social. Conocimientos: (...) “para promover un desarrollo sostenible que asegure la prosperidad individual y colectiva, obtener mayores niveles de equidad y justicia social, así como preservar y multiplicar los logros alcanzados para la transformación social” .⁷



ARTÍCULO ORIGINAL CUALITATIVO

Esta realidad contemporánea, motiva estructurar y diversificar formas de potencializar la ética y la comunicación activa y cultural entre profesores y estudiantes para cumplir con los objetivos propuestos en la formación de un profesional competitivo e integral que demanda la sociedad. “Una formación basada en competencias, igual que cualquier otro diseño formativo, requiere una valoración de los efectos”.⁸

Es preciso ocuparse en favor de una pedagógica que potencie a través de los medios informáticos, la búsqueda de una cultura educativa, que permita a los profesores y a los estudiantes, apropiarse de la unidad de teorías que faciliten en la actividad práctica como fundamento marxista. El análisis dialéctico de los objetivos que se les imparten, comprende las múltiples realidades desde un enfoque interdisciplinario, que contribuya al desarrollo del conocimiento científico.

En este propósito resulta oportuno que los contenidos que se planifican impartir estén democratizados, exigen de otras lógicas en el pensamiento entre lo que pretende enseñar como ciencia objetiva en la universidad, y los intereses de los que aprenden. Contenidos que ponen énfasis en la contextualización dentro del perfeccionamiento educacional para dotar de sentido la labor pedagógica, el proceso de comunicación y el conocimiento como ética filosófica de trabajo.

El proceso de comunicación puede concebirse desde la objetividad, como un espacio de aprendizaje creativo entre los actores participantes, pues este demanda de nuevas formas de pensar-ser. Los nuevos escenarios exigen la filosofía pedagógica, rompe con los esquemas normativos centrados en la actividad protagónica del profesor, sujeto de conocimiento, el enfoque asistencialista como control social, y la actividad pasiva de los estudiantes, los cuales muestran la ausencia de conocimientos significativos que pueden estar condicionado por los modelos educacionales.

No se debe perder de vista, que el estudiante que arriba a las universidades, ha desarrollado el conocimiento puntual, más aún cuando se establecen requisitos para la inserción universitaria. Esta interrelación entre lo que se concibe y se demuestra en la realidad, reclama una permanente actualización de estilos contemporáneos de comunicación entre profesor-estudiante, con métodos que se parezcan a la realidad, proceso de inclusión social, donde predomine la cultura de participación por encima del enfoque asistencialista.

Los nuevos tiempos reclaman repensar la comunicación como disciplina científica y actor cultural. Los contenidos de las materias que se imparten en las universidades tienen la construcción de un aprendizaje que se parezca a la realidad y a los estudiantes inmersos en el proceso. También contribuya desde estos escenarios, a la formación de un sujeto colectivo y consciente, apto para la transformación social. De igual forma requiere la creación de un ser pensante que aporte al desarrollo de forma real, activa y comprometido, con el modelo de sociedad próspera y sostenible.

Por tanto, la comunicación, debe transitar desde un enfoque reactivo a un espacio proactivo de acciones. Esta situación debe incorporar distintas formas de saber, de aprender a aprender, de desaprender, del deber ser, de dialogar, de satisfacer necesidades sociales, de participar en el empoderamiento social, al cambio del sujeto mismo, y la estrecha relación con la misión universitaria comprometida con el encargo social. Los profesionales preparados para transmitir y difundir conocimientos útiles que faciliten la comprensión, incidan en la transformación de la sociedad desde una nueva concepción del mundo dialéctico materialista.

La necesidad de la ética comunicacional,⁹ va dirigida a la formación de estudiantes críticos y creativos, capaces de innovar en el ejercicio profesional a través de conocimientos que se parezcan a la universidad. Además potencie el carácter humanista, moderno y universal, científico, tecnológico integrado a la sociedad y contribuya al desarrollo económico, social y educacional de la nación. También que sean capaces de exponer a través de argumentos, la apropiación de presupuestos teóricos en presentaciones, contra la exposición reproductiva de saberes, la repetición de ideas compartidas en clases, sin un análisis objetivo del contenido.

Para cumplir con estos objetivos, resulta necesario superar los procesos comunicativos oficialistas, dogmáticos, rígidos y acompañados por espíritus triunfalistas. La construcción de nuevas mentalidades y estrategias que



ARTÍCULO ORIGINAL CUALITATIVO

dinamicen la comunicación, la ética, la empatía y el aprendizaje auténtico, desde las universidades, con saberes científicos.

Esta línea de pensamiento contemporáneo que se analiza, concentra la relación dialéctica entre el que forma y el sujeto que se pretende aprenda como responsabilidad social. La constancia, la actualización de contenidos, la renovación de estilos, métodos y medios de enseñanzas. En concordancia con el espacio tiempo de las universidades, puede ser una de las estrategias de comunicación que merita también la valoración.

Los desafíos que se relacionan ponen la mirada actualizada a la misión, visión, propósitos, metas y objetivos que aspira desarrollar la nueva universidad. En este contexto (...) “la actual Sociedad del Conocimiento ha generado cambios en las concepciones sobre la formación y el aprendizaje a nivel social, institucional, grupal e individual”.¹⁰ Por tanto, el proceso de comunicación, con un marcado interés por el aprendizaje, puede contemplar entre las premisas, el aporte científico de iniciativas didácticas con una cultura académica.

Guerrero plantea que (...) “hoy encontramos en muchos de los espacios académicos una docencia infestada de improvisación y burocratización, deshumanizada, con marcada naturaleza informativa más que formativa, carente de humor, limitada en autocrítica; además, con un docente que muchas veces lleva a costas una imagen devaluada ante los demás y, peor aún, una representación devaluada ante sí mismo; producto de las condiciones precarias en que realiza la tarea”.¹¹

El proceso de comunicación demanda con urgencia, la renovación de los quehaceres pedagógicos contemporáneos. El protagonismo y participación de los profesores y los estudiantes inmersos en el proceso, de cara al cambio social, comprometido con el modelo de desarrollo del país. Si los profesores de la educación superior no conciben y aceptan el cambio de mentalidad, entonces ¿cómo hablar de aprendizaje auténtico, de nueva universidad y de cambio social?

El estudio valora de manera activa la ética, la comunicación y el aprendizaje, por el significado indiscutible y el valor teórico y metodológico. Los tiempos son distintos, entonces deben ser las estrategias a poner en marcha, para fortalecer la comunicación y el aprendizaje universitario. De cara a esta realidad, cabe preguntar ¿por qué la pertinencia de la ética y la comunicación como proceso interactivo entre profesores y estudiantes universitarios para el cambio social?

La interrogante es una invitación que puede y de hecho tiene varios elementos que deben propiciar el debate y aporta disímiles valoraciones. La mirada a la comunicación, coloca la crítica a la necesidad objetiva, cambio de mentalidad de los profesores y los estudiantes universitarios. Es en sí misma, una exigencia constante en la comunicación, proceso de intercambio de saberes, que se produce en la universidad.

Esta acción está condicionada por la actividad preparatoria, formativa y consciente que realizan los profesores, y los posibles vínculos con los comportamientos y la participación de los estudiantes. La misma exige superar los enfoques dogmáticos, y el pensamiento limitado con relación al tipo de sujeto que acompaña los escenarios de aprendizajes.

Llama la atención que muchos de los análisis sobre estos asuntos colocan al estudiante cuando se habla de aprendizaje. Todo parece indicar que el proceso de enseñanza aprendizaje tiene carácter individual, la esencia misma lo acompaña un enfoque colectivo y bidireccional. La actividad cognoscitiva del estudiante es una responsabilidad compartida, si el estudiante no aprende, vale la pena analizar la concepción del sistema, para cumplir con esa función.

En estas circunstancias se debe tener en cuenta, que el estudiante universitario es un actor social inmerso en un contexto histórico, en el cual priman nuevas realidades sociales, culturales, educacionales, tecnológicas y humanas. Además, los propios intereses, necesidades materiales y espirituales, requieren de los profesores universitarios nuevos y creativos métodos de enseñanza aprendizaje, con prácticas comunicacionales, y actualizados saberes para cumplir con el encargo social.



ARTÍCULO ORIGINAL CUALITATIVO

La calidad de la comunicación de los contenidos, debe estar caracterizada por una ética y un respeto entre profesionales. No olvidar, que los estudiantes se encuentran, dotados de conocimientos, de análisis, de inteligencia potencializada por el desarrollo intelectual, de conciencia social, de pensamiento crítico en argumentos, que pueden ser resultado del medio social en que se formó y del propio desarrollo de la personalidad que meritan atención. Al respecto Vigotsky planteó que: (...) “el desarrollo del pensamiento transcurre como un proceso de aprendizaje de los sistemas de conocimientos histórico-socialmente fijados en la significación de la palabra”.¹²

Reflexionar sobre estos argumentos, dan fe del significativo interés por una ética, herramienta de la comunicación en los profesores universitarios de cara al cambio institucional. Ambiente que visibiliza la necesidad de un aprendizaje que hay que construir y desarrollar, tanto por los profesores como por los estudiantes, propuesta para el cambio del entorno histórico-social.

Ante esta realidad, se propone concebir una comunicación creadora que dinamice y rompa con las cadenas de la dependencia de la enseñanza centrada en el profesor. Proceso de construcción colectiva, por una parte del profesor como facilitador de conocimientos teóricos y prácticos para ser comprendidos. Por otra parte, la responsabilidad y compromiso de los estudiantes de aprender estos saberes transmitidos desde la formación docente y científica, que conllevan interés, motivación, actitud activa de los contenidos que reciben, la cultura de la búsqueda constante de literaturas u otras fuentes que enriquezcan el conocimiento, arte de saber y no de saber repetitivo carente de análisis.

La educación superior exige, continuar el desarrollo de conocimientos con carácter eficaz, y constituyan motivos de formar estudiantes competitivos con el proyecto de nación que en la actualidad se edifica. El marcado interés necesita entonces, de profesores y estudiantes que aprendan a comunicarse en la universidad con fundamentos científicos, que hagan gala de la apropiación de tecnologías, categorías y teorías, sustentadas en argumentos de carácter explicativo e ilustrativo. Definan conceptos, utilicen exposiciones leyes y principios, a la vez, establezcan vínculos o conexiones de procesos, solo así, será pertinente el interés por el aprendizaje cognoscitivo en los estudiantes universitarios.

En este entorno, la nueva universidad tiene mucho que aportar en esa responsabilidad. Los profesores deben contribuir a la formación de estos objetivos y valores. A los estudiantes les corresponden asumir el reto como necesidad de aprender y formarse bajo estas premisas e interés individual. En la medida en que el propio estudiante construya y comprenda los conocimientos a partir de los hechos concretos, esta es también una forma de creatividad que le motive y favorezca el aprendizaje.

La ética como herramienta de la comunicación de contenidos es una constante que demanda renovación. Los estudiantes que acompañan las universidades, invitan a que el profesor hable de ciencia, innovación, se apropie de teorías, categorías, y demuestre el quehacer académico en los contenidos, que a través de la comunicación, pretende que se apropie el sujeto como aprendizaje creador para el cambio institucional.

De aquí la pertinencia de la ética, la comunicación y la cultura es un proceso intelectual en los estudiantes universitarios. El contexto histórico social exige potencializar un aprendizaje significativo en la concepción de la nueva universidad. Este debe materializarse en un ambiente participativo e inclusivo de las acciones, centrado en el proyecto de país, en la misión de la universidad, en los objetivos de las carreras para el desarrollo de la nación, en el cual los profesores y estudiantes son causa y efecto del mismo proceso.

Por tanto, vale la pena preguntarnos, ¿qué es lo que queremos comunicar como estrategia para potencializar el aprendizaje? ¿Qué es lo que deseamos que aprendan los estudiantes como cultura universitaria? .Las posibles respuestas pueden girar en torno a las formas de organizar el proceso de comunicación, al proceso de enseñanza aprendizaje, a los objetivos a cumplir, los criterios metodológicos, a los métodos y estilos de educar, a las habilidades cognoscitivas, sin perder de vista el enfoque interdisciplinario y el contexto histórico social del proceso.



ARTÍCULO ORIGINAL CUALITATIVO

Al mismo tiempo, los contenidos, y el deber ser que se debe formar en las universidades, parten de la realidad social. Realidad que necesita que la ética y la comunicación acompañen los nuevos conocimientos intelectuales desde la lógica de razonamiento. Asimismo, resulta necesaria (...) “una ética que en el sentido más amplio, sistematice los conocimientos obtenidos en las diferentes ramas del saber y cumpla con el papel metodológico”.¹³

Para cumplir con este objetivo, resulta imprescindible la actitud positiva hacia el estudio y a la vez, dote de significado al estudiante, y al mismo tiempo, lo conciba como ente competitivo para aprender a aprender y elaborar juicio de criterios con aptitudes propias. Es preciso el momento que define la apropiación del concepto de personalidad que hay que formar, tal responsabilidad institucional en el siglo XXI.

El estudiante hay que guiarlo a través de las exigencias que aporta la universidad desde el punto de vista teórico-metodológico. Aprender la estrategia desde un método dialéctico-materialista, es una oportunidad, una concepción entre la comunicación y el aprendizaje auténtico. Se propone articular estructuras y sistemas educativos que potencien, literaturas y artículos científicos en formatos digitales, en correspondencia con el contexto. Crear un ambiente favorable, en el cual centren la atención en los procesos formativos de conocimientos y aprendizajes auténticos, donde predominen los enfoques interdisciplinarios, conferencias con alto nivel académico.

Los profesores tienen responsabilidad con la institución social y consigo mismo, de comunicar y potencializar lógicas de la investigación efectiva, que describan resultados originales, en los cuales se resalten la significación y el papel de la comunicación en función del aprendizaje.¹³⁻¹⁵ Se pueden aprovechar más los espacios de debates que aportan, intercambio de saberes, que ilustran y actualizan para comunicar en los escenarios de aprendizajes universitarios. Contribuye a la cultura de superación, a la formación profesional, en aras de concebir estrategias de acción comunicacional que proporcionan un aprendizaje auténtico.

Prima la expectativa de que deben aprender los estudiantes la cultura universitaria. Las respuestas pudieran ser múltiples, pero el contexto histórico social por el cual transita la sociedad humana, pone de relieve elementos sustanciales que meritan de atención.

Aprender a generar conocimientos inteligentes y creativos que dejen atrás la responsabilidad absoluta del profesor, ende formador de saberes, es hoy una necesidad en la concepción del aprendizaje auténtico en la NUC. Los estudiantes deben formarse en la búsqueda constante de conocimientos objetivos, cuentan con la oportunidad y fortaleza, el acceso al desarrollo de las tecnologías de la información, las cuales deben seleccionar en función de criterios razonables y verídicos que exige debatir en la universidad.

Al mismo tiempo deben aprender a apropiarse de presupuestos teóricos metodológicos que permitan desde la universidad, hacer gala del proceso de formación de valores, concepción al cambio social que emana del sujeto mismo. Este tema es un asunto que exige creatividad y desarrollo por los profesores.

La planificación del tiempo de estudio es otro de los aspectos a concebir en el aprendizaje. Es un proceso sistemático de carácter secuencial y desarrollador, constituye una inteligencia metodológica indispensable para la práctica humana de los estudiantes, es un criterio axiológico cultural que se aprende, demanda creación y sentido de responsabilidad en la universidad.

Otras líneas de pensamientos invitan a reflexionar a través de la comunicación sobre el aprender a tener compromiso político. El momento histórico social, es una condicionante para aprender a comunicar contenidos objetivos sobre los distintos fenómenos que acontecen en el mundo contemporáneo en constante cambio y transformación que hacen complejo el proceso de interpretación científica.

La participación de los profesores exige superar los enfoques dogmáticos, y el pensamiento limitado con relación al tipo de sujeto que acompaña los escenarios de aprendizajes. El cambio no solo en el contenido y forma de



ARTÍCULO ORIGINAL CUALITATIVO

participación a través de la comunicación de nuevos contenidos, sino que se valore en sí mismo, que autoevalúe la actividad cognoscitiva en la práctica social con la mediación o conducción del profesor.

CONCLUSIONES

Se argumenta acerca de la ética y la comunicación en el contexto de la nueva universidad cubana, para la formación e instrucción de valores humanos desde una concepción dialéctico materialista. Lo cual permitió la transformación, desarrollo, cambio institucional y pedagógico, en la enseñanza superior a partir de la capacidad crítica y transformadora de la realidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Colectivo de autores. Preparación Pedagógica para Profesores de la Nueva Universidad Cubana. La Habana, Cuba. Editorial Universitaria Félix Varela, 2012.
2. Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista. Cuba, 2017 [internet] [citado 2020 marzo 05] Disponible en: http://www.gramma.cu/gaceta_oficial_pdf.
3. Limia E. Cultura, ética y educación en tiempos de tornados. Cubadebate, 2020, Ago 2020,; p,2). [internet] [citado 2020 marzo 05] Disponible en: http://www.cubadebate.cu/autor/ernsto_limia_diaz
4. Rivero Y. Miradas sociológicas de la Educación en Cuba. La Habana. Cuba. Editorial Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, [internet] 2018 [citado 2020 marzo 05]. Disponible en: icijuanmarinello.cubava.cu
5. Herrero E. Preparación pedagógica integral para profesores universitarios. La Habana. Cuba. Editorial Universitaria, 2019.
6. Resolución No.02/18 Ministerio de Educación Superior (MES). La Habana, Cuba, 2018.
7. Constitución de la República de Cuba, 2019.
8. Compendio de resultados del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). La Habana, Cuba. Editorial ACUARIO, 1985-2018. [internet] 2018 [citado 2020 marzo 05] Disponible en <http://www.cips.cu>
9. Romeros R. La Universidad que queremos. Rev. Alma Mater, la voz de los universitarios. 2019: [internet] [citado 2020 marzo 05]. 585. p.4. Disponible en <http://www.editorialabril.cu>
10. Colectivo de autores. La comunidad de aprendizaje. Madiba. Memoria de un viaje. La Habana, Cuba. Editorial ACUARIO, 2015.
11. Guerrero F. La didáctica hoy y el aprendizaje auténtico. La Habana. Cuba. Editorial Sinexi SA, 1997.
12. Colectivo de autores. Psicología Educativa. Cuba. La Habana. Cuba. Editorial Pueblo y Educación, 2004.
13. Colectivo de autores. Selección de artículos sobre filosofía, salud y sociedad. La Habana. Cuba. Editorial Ciencias Médicas ECIMED, 2011.
14. Gutierrez D. La ética con un enfoque desde la informatización de los sistemas de información en salud. Rev Cubana de Tecnología de la Salud [internet]. 2021 [citado 5 abril 2021]; 12(1): 83-90. Disponible en: <http://revtecnologia.sld.cu/pdf>
15. Sarmiento Y. La comunicación en los médicos generales integrales un dilema formativo y socio-cultural. Rev Cubana de Tecnología de la Salud [internet]. 2021 [citado 5 abril 2021]; 12(1): 91-99. Disponible en: <http://revtecnologia.sld.cu/pdf>



ARTÍCULO ORIGINAL CUALITATIVO

Carta de declaración del autor o de los autores

La Habana, 5 de noviembre de 2020

Dirigido a: Directora Ejecutiva de la RCTS

Título del trabajo. La ética y la comunicación universitaria. Visiones y perspectivas para el cambio institucional.

Enviado a la sección. Artículos Originales Cualitativos

El trabajo no ha sido enviado simultáneamente a otra revista: Si ___ No <input checked="" type="checkbox"/>	El trabajo es original e inédito: Si <input checked="" type="checkbox"/> No ___
Los autores ceden los derechos de publicación a la Revista Cubana de Tecnología de la Salud: Si <input checked="" type="checkbox"/> No ___	Existe conflicto de interés entre los autores: Si ___ No <input checked="" type="checkbox"/>
<p>Novidad científica, aporte a la ciencia o importancia de esta publicación: : la ética y la comunicación, pueden jugar un papel sustancial en la actividad creadora e investigadora de los saberes que se deben continuar desde la universidad, aparejados a los adelantos científico-tecnológicos.</p>	
<p>¿Cómo, desde su ciencia, contribuye al enriquecimiento de las bases epistémicas de Tecnología de la Salud? Se argumento acerca de la ética y la comunicación en el contexto de la nueva universidad cubana, para la formación e instrucción de valores humanos desde una concepción dialéctico materialista. Lo cual permitió la transformación, desarrollo, cambio institucional y pedagógico, en la enseñanza superior a partir de la capacidad crítica y transformadora de la realidad.</p>	
<p>Esta investigación es una salida de proyecto de investigación: Si <input checked="" type="checkbox"/> No ___</p>	
Contribución como autoría	Nombre de los Autores
Contribuciones sustanciales para la concepción o el diseño del trabajo.	Oswaldo Pedro Santana Borrego
Adquisición, análisis o interpretación de datos.	Oswaldo Pedro Santana Borrego
Creación de nuevo software utilizado en el trabajo.	
Ha redactado el trabajo o ha realizado una revisión sustancial.	Oswaldo Pedro Santana Borrego
Aprobó el envío de la versión presentada (y cualquier versión sustancialmente modificada que implica la contribución del autor para el estudio).	Oswaldo Pedro Santana Borrego
Traducción de título y resumen	Katia
Otras contribuciones (Cuál)	
<p>Todos los autores están de acuerdo con ser personalmente responsables de las propias contribuciones y las de los autores y garantizan que las cuestiones relacionadas con la precisión o integridad de cualquier parte del trabajo, incluso en las cuales el autor no estuvo personalmente involucrado, fueron adecuadamente investigadas, resueltas y la resolución fue documentada en la literatura: Si <input checked="" type="checkbox"/> No ___</p>	
<p>Todos los autores están de acuerdo con la versión final de la publicación: Si <input checked="" type="checkbox"/> No ___</p>	
<p>Todos los autores garantizan el cumplimiento de los aspectos éticos de la investigación y de publicación científica, así como de la bioética: Si <input checked="" type="checkbox"/> No ___</p>	
<p>Fecha de recibido: 5 de noviembre de 2020 Fecha de aprobado: 12 de mayo de 2021</p>	
<p>Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.</p>	